

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Propietario Director: D. Jesualdo Sofer | Redacción, Administración e Imprenta: Bretan, 4 y 6 | Propietario Administrador: D. Juan Sofer

Notas de actualidad

A pesar de las manifestaciones del Sr. Dato continúa habiéndose sobre la poca estabilidad del actual gobierno, afirmándose que ahora se irá a la rápida constitución del Congreso, y entre tanto se harán trabajos encaminados a la concentración de las fuerzas conservadoras, con objeto de llegar a la formación de un gabinete con solidez bastante para gobernar holgadamente con las fuerzas parlamentarias.

Se añade que en el caso de fracasar los intentos de concentración, se suspenderían las sesiones de Cortes por tiempo indefinido, promulgándose por decreto la vigencia de los actuales presupuestos para el nuevo año económico.

Comunican de Berlín que el ministro Derburg publica en el "Berliner Tageblatt" las consideraciones económicas que, según él, deben constituir el programa de Londres.

Después de comentar las decisiones de la Conferencia de París, relativas a las reparaciones y a las sanciones, declara que la Entente debe buscar otras soluciones.

Alemania hará contraproposiciones, y los aliados deberán tener en cuenta la situación actual de Alemania. Esta debe procurar, ante todo, el establecimiento de condiciones de pago razonables. Nosotros no hemos presentado condiciones en Bruselas, como aseguraban los aliados; lo que únicamente hemos querido hacer saber, es todo lo que hace falta para la reconstitución de Alemania.

Derburg añade que Alemania ha ofrecido reparaciones proporcionadas a sus medios actuales, y que aceptando estas proposiciones, Francia podría cubrir inmediatamente una parte de sus necesidades y Alemania quedaría exenta, durante años, de toda otra obligación.

Termina diciendo que las anualidades deberían repartirse en un período de treinta años.

Los "Marrajos"

Como anunciábamos hace días, anoche, la banda de música del señor Preciados recorrió las calles de la población tocando las populares llamadas de granaderos y judíos, como anuncio de que los simpáticos cofrades marrajos sacarán este año sus dos magníficas procesiones del Viernes Santo.

Ahora solo falta que Californios y Sanjuanistas se animen y lancen también la música a la calle, anunciándonos el acuerdo de echar las procesiones del Miércoles y Lunes Santo respectivamente.

De Sociedad

Letras de luto

Esta mañana, de ocho a doce, se han dicho en la iglesia del Santo Hospital de Caridad, misas de requiem en sufragio del alma del que en vida fué querido amigo nuestro don Joaquín Ruiz Siengre.

El templo se ha visto concurridísimo de familias amigas de la del finado.

A su familia toda reiteramos nuestro pésame más sentido.

Un atentado

Anoche a las ocho ocurrió en el pueblito del Algar un atentado que por fortuna no causó desgracias personales.

En la ventana de la casa que habita el patrono minero don Francisco Martínez, fué colocado e hizo explosión un cartucho de dinamita que ocasionó grandes desperfectos.

Se produjo en el pueblo gran alarma y la benemérita, que entiende en el suceso, comenzó las averiguaciones propias del caso.

Se atribuye el atentado a manejos sindicalistas.

SONETOS DE RECALDE

¡Pobre Humanidad!

Siempre criticar suele despiadado
aquel que menos sabe lo que mira;
siempre de amor blasona quien suspira
y quien más del cariño se ha burlado.

Siempre apreciar las cosas ha intentado
el que es inútil y a brillar aspira;
siempre la obra del sabio el necio admira
y el genio por el mal es humillado.

¡Esta es la Humanidad! ¡Oh, triste suerte,
del que es humilde y en el bien se funda,
Será siempre olvidado hasta la muerte,

el que sabiendo de su ser se olvida...
no encontrará quien su pensar secunda,
porque llanto y dolor, solo es la vida.

Cecilio Recalde

INSTANTANEA

Consejo amistoso

Hemos leído que, de nuevo, abrirá sus puertas el teatro de la Plaza del Rey para que en él funcione una compañía dramática; y hemos leído también, que por la misma será estrenado *La hipoteca*, drama del popular Recalde.

No conocemos los nombres de los artistas que constituyen la referida agrupación, así que no nos guía animosidad alguna contra ellos al aconsejar al autor de la obra, que no consienta que se ponga en escena sin que los actores la sepan bien y sin los ensayos correspondientes.

Que no se deje llevar por las ofertas que en casos tales suelen hacerse a todo autor provinciano; que presencie los ensayos, que los dirija—pues él sabe de eso—y, por último, que mientras no esté en condiciones prohiba la representación de la comedia.

A ver si procediendo de esta suerte el público se entera bien de las bellezas de la obra, y el autor obtiene, justamente, los laureles a que se haga acreedor.

Así lo desea

Ache

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.

Servicio permanente

Calle del Carmen núm. 43

frente a la calle de Canales

La princesa Beatriz

en Cartagena

La llegada

Como decíamos en nuestro número de anoche, esta mañana, en el tren correo, ha llegado a ésta procedente de Madrid, S. A. real la Princesa Beatriz, madre de nuestra Soberana doña Victoria de Battenberg, acompañada de dos damas de compañía y de su secretario particular.

En la estación era esperada por el Excelentísimo señor Capitán General del Departamento, el segundo jefe de la plaza General Coello, el Comandante General del Arsenal, jefes de E. M.; el Alcalde, Comisario de Policía, Cónsul inglés y comisiones de Ejército y Marina.

El Alcalde dióle la bienvenida y le hizo entrega en nombre de la población, de un magnífico ramo de flores.

Verificados los saludos de cortesía y presentaciones, S. A. R. acompañada de una de sus damas, del Capitán General y del Alcalde, montaron en el magnífico auto del señor Carranza para dirigirse al Muelle, después de recorrer varias calles de la población.

El General Coello, el Comandante General del Arsenal, con sus respectivos ayudantes ocuparon otros autos, así como también en otros carruajes las diferentes comisiones de Ejército y Marina.

En el Muelle

Desde mucho antes de la hora de llegada del tren correo, esperaba en el Muelle, a pesar de lo desahogado del tiempo, un numeroso gentío.

Las autoridades habían tomado muchas precauciones, estando la carretera y espigón custodiada por fuerzas de guardia civil de caballería e infantería, al mando del teniente señor Para.

Fuerzas de Vigilancia y Seguridad con sus respectivos jefes, también custodiaban el Muelle.

DESDE MADRID

Conversaciones

—¿Quién dice que jamás llueve a gusto de todos? Ya ve V. como hasta los aforismos populares más acreditados tienen sus excepciones. A gusto de todos llueven en Madrid parabienes, felicitaciones, vítores, aplausos... con motivo de la estancia de los soberanos belgas. ¡Quién lo había de decir, ni siquiera de imaginar!

—¡Cualquiera, hombre de Dios, cualquiera! ¿Es que podría V. señalar un solo español belgófobo? Antes de la guerra había, en efecto, un número mayor de españoles que tenían como atragantada a Bélgica; ni más ni menos que porque venía gobernándola muchos años el partido católico; pero en realidad, los tales no eran belgófobos, sino clerófobos, que creían que allí todo lo mangoneaban y dirigían los Obispos, los Curas y los Frailes; pero desde la guerra, nadie, ni aun los germanófilos más recalcitrantes, dejaban de respetar y de admirar a la pequeña nación del rey Alberto. Y hoy día, ya ve V. que hasta los periódicos de la izquierda presentan, no ya como tipo, sino como arquetipo de actuación ciudadana, a los soberanos, a los Gobiernos y al pueblo belga.

—Y con harta justicia, porque allí no se conocen las trapisondas y las mentiras electorales, que son de uso corriente por aquí. En Bélgica, la libertad y la democracia están más en los corazones que en los labios.

—Si están en los corazones, lo ha dicho usted todo. El pueblo belga está totalmente comprometido y muy consustancializado con sus institucio-

A las once y cuarto llegó el auto que conducía a tan ilustre dama, que penetró en el espigón del Real Club de Regatas, parando junto a la escalerilla del contratorpedero «Villaamil».

Allí fué saludada por otros jefes de Marina y Ejército y capitán de la Guardia Civil.

A bordo del buque

Inmediatamente de llegar S. A. R., embarcó seguida de su séquito y autoridades a bordo del contratorpedero «Villaamil».

El almuerzo

Después de descansar breves momentos, y mientras se hacían las maniobras necesarias para zarpar, le fué servido un almuerzo por el acreditado establecimiento «Gran Hotel», con sujeción al siguiente como exquisito menú:

Entremeses.—Huevos al gratin.—Lubina poché mayonesa.—Chateaubriand Perigord.—Fiambre panaché.—Pollo a la broche.—Tarta Royal.—Bomba glace vainilla.—Frutas.

Vinos: Burdeos, Medoc y Santerres.—Champ Pommery.

A Orán

A las doce ha zarpado con rumbo a Orán el contratorpedero «Villaamil» que manda el capitán de corbeta don Ramón Rodríguez, llevando a su bordo a la Princesa, su séquito, al teniente de navío don Teodoro Lestes, que va en representación del almirante de la escuadra señor Mercader y al vice-Cónsul inglés en ésta don Pedro Miller.

Al «Villaamil» le da escolta el «Cadarso» y un torpedero, los que regresarán mañana a este puerto.

Numeroso público presenció la salida de los buques españoles.

S. A. R. quedó instalada en el casillero de proa.

nes políticas, pero aquí no ocurre cosa que se le parezca. ¿Quién es, entre nosotros, el venturoso al par que candidato mortal que espere las bienandanzas nacionales del libre ejercicio del sufragio? Mal andamos con las tergiversaciones y suplantaciones de que se le hace objeto entre nosotros; empero si de golpe triunfara la verdad electoral, nos horrorizaríamos todos: la Cámara baja sería un océano de patas y un desierto de cabezas.

—Pues no hay otro remedio que ir al triunfo de la verdad electoral.

—Conformes; pero de manera que la verdad electoral coincida con la verdad nacional; que exista entre una y otra la relación que entre la semilla y el fruto, la causa y el efecto; y entrambas verdades no serán nunca posibles en España, como consecuencia del ejercicio del sufragio universal inorgánico.

—Pues no hay otro remedio que ir sibles, y debo rectificar: serán posibles en cuanto las instituciones políticas sean sincera y cordialmente amadas, y serán amadas con sinceridad y cordialidad en cuanto sean instrumentos eficaces para el bien y no máquinas de gran potencia para el mal.

De las instituciones políticas hay que decir lo que del famoso artículo de la Constitución gaditana—«todos los españoles serán justos y benéficos»—decía Aparisi y Guijarro: «Que me hagan bueno el artículo y acepto la Constitución».

Por la copia,
Miguel Peñafior

El paseo de D. Andrés

El sol se despertaba risueño, derramando a manos llenas luz y calor y alegría, la brisa hacía ondular suavemente las flores y el verde follaje de los árboles, los pájaros dejaban oír sus gorjeos en la vecina enramada, las florecillas iban abriendo sus corolas a los primeros besos del sol naciente, y don Andrés, viendo cuanto apacibilidad reinaba en la naturaleza, quiso también disfrutar a sus anchas de las gratísimas delicias de la campiña, saliendo a dar su consabido paseo.

Y, sin más, dirigió sus pasos hacia la finca de su amigo Pablo, y la primera que le saludó muy cortésmente fué Matilde, la misma que, como recordará perfectamente el lector, se privó de asistir al baile por persuasión de don Andrés.

—Y ¿cómo piensa don Andrés sobre la cuestión del lujo, que me gastan algunas señoras?

—Mucho y bueno habría que decir sobre esto, y, ante todo, para que no me tengas por extremadamente rígido, convengo que algún lujo es necesario y se impone en la sociedad, porque cada cual debe vestir conforme a su clase y según sea su posición.

Fuera de esto, te aseguro que el lujo es un vicio, por la sencilla razón de que viene a ser un abuso, un exceso de gastos no necesarios, sino superfluos. No me negarás tú, hija, que la mujer, por la desmedida afición al lujo, tributa al cuerpo un culto mayor que el que se merece, robando al alma el que necesita para embellecerla. Así, por ejemplo, ¡cuánto tiempo me emplea una señora mundana en adornarse, y cuán poquito en la práctica de la virtud!

Además, el lujo es enemigo jurado de la modestia cristiana, ha escrito un notable publicista moderno. No ignoras, Matilde, que nuestra sacrosanta Religión recomienda una vez sí y otra también la modestia exterior como una virtud, enseñando que toda vanidad y prurito de llamar la atención o de atraer las miradas, bien sea por el vestir, bien por otro cualquier incentivo, se opone diametralmente a aquella virtud, que, bien practicada, forma el verdadero carácter de toda persona cristiana.

El lujo es, por no aducir otras razones, enemigo natural de la tranquilidad doméstica. Dime, por tu vida; ¿qué amor puede tener a su mujer el pobre marido, que ve desaparecerse de entre las manos la hacienda más pingüe por las trivialidades, por los devaneos, por los excesivos gastos de su consorte? Créelo, Matilde; de aquí dimana muchas veces la desavenencia que notamos en el seno de algunas familias.

—Esto, añadió la joven, casi es cruel, pero verdadero.

—Y tan verdadero, que creo conveniente tratarlo más despacio en alguna otra entrevista que tengamos.

GAV.

FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casau. Esta garantiza todos los trabajos.

Ampliaciones desde 7 pesetas
Cama 3.—Cartagena